

de nuevas centralidades urbanas. *Antonio Tamez Tejada.*

Modelo metropolitano para el análisis de las tendencias de crecimiento poblacional: El área urbana de Apodaca N. L. como caso exploratorio de análisis. Primera parte. *Eduardo Sousa González*

Análisis de las Características Ambientales de la Marginación Rural Utilizando Sistemas de Información Geográfica. *J. Milton J. Aragón P.*

25

28

Introducción

Adolfo Benito Narváez Tijerina

ESTE nuevo anuario, como es ya costumbre en nuestro claustro académico, congrega el trabajo científico de los investigadores del Doctorado, así como el de investigadores invitados de otras instituciones de nuestra nación. Gravita sobre él, sin que esto hubiera sido de ninguna forma planeado, una preocupación común por definir el rol de nuestro oficio en la cotidiana construcción de nuestro entorno.

En efecto, tal parece que situándonos en el corazón de una crisis, en el ojo de un cambio de los tiempos, intentáramos asomarnos al futuro de nuestras moradas. Tal es el hilo conductor de estos trabajos que se presentan y desde ópticas bastante diversas se plantean visiones, se establecen claridades, se anticipan escenarios o se valoran los datos de hoy como las posibilidades con las cuales ir entretejiendo respuestas para nuestra cuestión eternamente inacabada.

Los trabajos que se presentan en esta ocasión gravitan en torno a la necesidad de planteamientos claros y de fondo sobre nuestra labor. El extenso trabajo que abre este volumen, de Dulce María Barrios, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, aborda este problema tratando dos cuestiones torales, la primera, relacionada con la falta de pertinencia social de la práctica (que ella relaciona con una deficiente formación de origen de nuestros arquitectos) y la segunda con la falta de relación de los significados

arquitectónicos con respecto a las soluciones que se demandan, que ella ve que se manifiesta en esa compulsión que nos atenaza por repetir hasta la saciedad —y con independencia del tema que tratemos— los modelos arquitectónicos puestos de moda por los arquitectos del *star sistem* internacional del momento. A lo largo de su argumentación se nota la necesidad de replantear los fines de nuestra práctica, con el fin de ir hilvanando más fuertemente con la realidad de su entorno. El trabajo de García G. que sigue al trabajo de Barrios, pone de manifiesto cómo una indagación estructurada *desde abajo*, desde el sitio mismo en el que las cosas ocurren —la calle— puede ayudarnos a comprender mejor la naturaleza de ese entorno. Lo cual plantea interesantes cosas para la organización de la enseñanza y para la práctica.

La sección de Diseño y Arte abre con un interesante trabajo de Zamudio, que en esta ocasión presenta las posibilidades —acaso metodológicas— de una lectura ciudadana, que nos ayuden a encontrar sentido a un mundo que surge superpuesto, laberíntico, dependiendo de momentos cada vez más fugaces, superpuestos e intrascendentes. Esta búsqueda de sentido luego toma carta de naturalización justamente en donde la ciudad se transforma en mundo, en las *global cities* que además de concentrar la riqueza y el asombro, concentran en sí el poder de ser símbolos de lo urbano, para así, ser las piezas clave de la construcción de nuestros imaginarios sobre la ciudad. Desde su perspectiva, Zamudio nos presenta la posibilidad de alzarnos por encima del caos contemporáneo para poder ver más allá, pero —paradójicamente— nos ata a la evidencia de que no podemos huir de nuestra historia, no nos podemos deshacer del símbolo que ata nuestra manera de ver y de representar, lo cual nos condena a repetir, o desde una perspectiva wittgensteiniana, nos impida ver más allá que lo que los límites de nuestro propio lenguaje hubiera edificado para nuestra cognición.

En esta misma sección, el trabajo de Cantú ofrece los resultados de una investigación realizada en el aula con el fin de entender las prácticas educativas que mejores resultados ofrecen para elevar la calidad del diseño. Este trabajo se enlaza al presentado recientemente como su tesis de doctorado en educación.

La sección de urbanismo aporta elementos interesantes para un análisis de nuestra realidad metropolitana y de sus periferias. El trabajo de Narváz que se presenta en dos partes —la próxima será publicada en el anuario del 2006, ahora en preparación— aborda el problema del arribo de una realidad urbana al mundo rural de la periferia de nuestra metrópoli, intentando caracterizar en esta primera parte cómo los cambios que empiezan a presentarse en el mundo rural, pueden entenderse como producto de la interferencia de un ecosistema que se implanta sobre otro, pero, como ocurre con los cambios macroculturales, estos se dan además en el terreno de las conciencias, por lo que un cambio sistémico como el que ahora se observa, habría que verlo desde dentro, es decir, desde la transformación de los procesos cognitivos y los significados. Ello se presenta ahora como una realidad que cambia el territorio, al tiempo que afecta concepciones de mundo que en muchos sentidos se sitúan en las antípodas.

Esta misma intención la persigue Aragón, tratando de encontrar regularidades ambientales que ayuden a identificar patrones ecológicos asociados a la marginación rural. Como parte de su investigación de maestría, en la que intenta definir las transformaciones que experimentan los habitantes rurales frente a la implantación de una imagen hegemónica y urbana por los medios masivos de comunicación, en este trabajo, Aragón se concentra en el ambiente y su relación con la marginación, no sin antes plantear una cuestión de fondo para los estudiosos de lo urbano en sus múltiples dimensiones: que la construcción de

indicadores que nos ayudan a medir las condiciones de una comunidad hay que hacerla desde las condiciones de la comunidad que se estudia y desde sus concepciones particulares. Ello lo ensaya sobre la definición de marginación, que considera ha sido concebida desde una perspectiva sesgadamente urbana.

Los trabajos de Jurado, Tames y Sousa (que se presentan en este volumen la primera de dos partes) son visiones desde perspectivas bastante diversas, de nuestra realidad metropolitana como tales, apoyan la edificación que hemos venido construyendo en nuestro Doctorado, de una imagen más clara de nuestra metrópoli, lo que nos permitirá ir abordando sistemáticamente un objeto tan complejo y, hasta tiempos relativamente recientes, tan poco estudiado.

Este interés cristalizará, Dios mediante, en la apertura de un Observatorio Urbano de Monterrey, que pretende ser uno más de la red mundial de observatorios urbanos locales, que no permitirá estudiar este fenómeno desde una dimensión mayor, con la posibilidad de trazar estudios comparados, nos permita ver la regularidad o irregularidad de los fenómenos presentes en nuestra metrópoli, en el escenario de otras urbes que transitan por estadios de desarrollo como el que atravesamos actualmente. Este esfuerzo, como nuestro Doctorado y como este anuario, que ahora llega a su tercer volumen, debe ser un esfuerzo colectivo que incluya a otras instituciones y que nos permita configurar una red de investigadores urbanos en nuestra metrópoli, que apoye con su inteligencia, las tomas de decisiones en materia urbana de nuestras autoridades y de los que nos enfrentamos, desde diversas escalas de actuación, a la construcción colectiva de esta casa grande: Monterrey.

Ciudad Universitaria, verano del 2005

SECCIÓN DE ARQUITECTURA

Hacia una filosofía de la arquitectura

Dulce María Barrios*

Introducción

ESTE TRABAJO es el producto de una prolongada búsqueda de respuestas a dos preguntas concretas: i) ¿Cuáles son los motivos de que la formación de los arquitectos no responda a los requerimientos reales de la sociedad ii) ¿Porqué la morfología de los edificios se repiten para los más diversos tipos de problemas de diseño arquitectónico? La reflexión y la indagación me condujeron a la necesidad de llegar a las últimas causas del fenómeno del diseño, de ahí el título, en el cual se encuentra implícito el proceso a través del cual se crean las obras de arquitectura.

Paulatinamente fui descubriendo que entre las causas más profundas se encuentra una confusión semántica y conceptual que impide construir un sustento teórico para la enseñanza y la solución adecuada e integral de los problemas de la habitabilidad humana.

Una vez que había terminado el presente documento que pretendía ser el primer capítulo de un libro acerca de la representación arquitectónica, como lenguaje estructurador del pensamiento para el proceso lógico del diseño; me percaté que

* Arquitecta, Maestra en Arquitectura y Doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México. Catedrática de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.